

Eduardo Goycoolea Nocetti

La agenda del siglo

Que nota relevante el intencionado comentario de Beatriz Paredes en la reunión de la Internacional Socialista, recientemente efectuada en Jalisco, sobre las posibilidades de que, juntos, el PRI y el PRD tienen de dar un nuevo rumbo a México. Las afinidades ideológicas, evidentes, de los dos partidos, hacen natural la exploración de alianzas futuras en los temas fundamentales que están en nuestro presente y futuro.

No cabe asombro, menosprecio o burla alguna. En la confección de la reforma a Pemex, el entendimiento de ambas fuerzas determinó el contenido progresista de la misma, y no hay por qué no diagnosticar en qué otras cuestiones es necesario y posible acordar acciones conjuntas tanto en el ámbito legislativo como en el terreno social.

La atención que se le dio al comentario opacó, para mi gusto, la importancia de varios planteamientos que Beatriz Paredes hizo en su intervención en la sesión inaugural del encuentro. Al enumerar los retos que las sociedades de hoy y de mañana tienen que enfrentar ante la crisis que abate a todo el planeta, centró el debate que es necesario realizar.

Nos reunimos, dijo Paredes a los dirigentes sociales y líderes políticos, "para aportar, para dilucidar cómo es que, a partir del pensamiento socialdemócrata, podemos proponer a el orbe confundido un conjunto de ideas que permitan que el nuevo milenio no sea un horizonte sin sentido y sin esperanza, o un universo de crisis cíclicas y recuperacio-

nes temporales que refuncionalizan a la acumulación".

Es fácil confundir la naturaleza del debate.

"El debate no se reduce a si los organismos financieros tuvieron o no la regulación pertinente, o si la aplicaron rigurosamente, o si la omitieron. El verdadero debate estriba en si la era del capital financiero, si estos niveles descomunales de acumulación, con las cifras en millardos de la economía virtual, que en 30 minutos de paroxismo de un puñado de promotores de bolsa pueden desfondar a cualquier pequeño país, es una arquitectura económica que hace sustentable a la gran casa del hombre, nuestro planeta Tierra, que le da viabilidad.

"El debate consiste en una visión económica que reconozca el verdadero valor del trabajo remunerador, que provea de ingreso suficiente a millones de seres humanos para que desplieguen sus potencialidades. Que organice que la economía le dé espacio de realización a todas y a todos, y la agricultura mundial garantice producción y distribución que provea de alimentos a la totalidad del género humano."

Las preguntas correctas para buscar las soluciones adecuadas.

"¿Cómo hacemos compatible desarrollo económico con protección del medio ambiente y diseñamos políticas de crecimiento, distribución del ingreso y sustentabilidad, que cuiden al patrimonio del mundo para las nuevas y venideras generaciones?

"¿Cómo subordinamos la revolución científica y tecnológica, para que sus avances constituyan un valor social que beneficie a los grandes conglomerados y facilite su acceso a bienes, servicios y verdaderas condiciones de bienestar?

"¿Cómo resolvemos las variables de volumen demográfico y la necesidad de empleos decentes para millones de personas que requieren dónde emplearse para obtener un ingreso suficiente; o cómo imaginamos nuevos paradigmas que permitan proveer satisfactorios, aunque no existan plazas ocupacionales para resolver la demanda de una demografía joven y multitudinaria?

"¿Cómo valoramos la movilidad del trabajo y derrumbamos las barreras al libre tránsito de las personas, la

discriminación a lo distinto, el rechazo a la inclusión?

"¿Cómo erradicamos la hambruna?

"¿Cómo enfrentamos el cambio climático y prevemos la perdurabilidad del globo terráqueo?

"¿Cómo reivindicamos que el bienestar del hombre y de la mujer, de la colectividad, las condiciones para su desarrollo pleno, constituyen el eje, lo que significa la razón de ser del quehacer político, de la vocación por lo público, del ejercicio del poder?"

Está es, sin duda, la agenda del presente siglo y a su solución es necesario convocar no sólo a los sectores progresistas del PRD, sino también a los del PAN y a todas las fuerzas políticas. ☐

